

Daniel Díaz
Víctor López Cabrera
 Facultad de Ingeniería de
 Sistemas Computacionales
 Universidad Tecnológica de Panamá

El Aprendizaje Ideal

Un acercamiento a un Nuevo Paradigma



Un salón de clases universitario debería ser una de la más confiables fuentes de conocimiento que los estudiantes pueden tener y los profesores deben usar bien, sin embargo nos llevamos día con día el sentimiento que algunos de los conocimientos adquiridos son la base de herramientas que fueron explotadas hace tanto tiempo que al momento de aplicar lo aprendido, el mercado maneja tecnologías más avanzadas lo cual nos obliga a iniciar, por nosotros mismos, un nuevo proceso

de aprendizaje. Los autores hemos dejado de contar las veces que hemos escuchado a compañeros (estudiantes y docentes) decir cosas como: “Esto nunca lo voy a usar”, “Esto ya es obsoleto”, etc.

La razón del por qué el sistema educativo universitario funciona de esta manera podría radicar en que el plan de estudio se crea en base a los requerimientos actuales del mercado y se pasa a un periodo de investigación y depuración

para finalmente ser puesto en marcha, el problema en este proceso es que se trata de carreras tecnológicas y la tecnología avanza a pasos agigantados y mientras este proceso se hace efectivo y el estudiante cursa la carrera y se gradúa, las necesidades del mercado han cambiado. Es un hecho que lo único constante en este mundo actual es el cambio y por tanto el uso de metodologías activas de aprendizaje bien llevadas, junto con agilidad en la ajuste de los contenidos

en las asignaturas y planes de estudio de carreras son acciones imprescindibles para lograr pertinencia en lo que se ofrece para aprender. Se requiere real innovación en nuestra opinión, cambiando la estrategia, pues ahora se trata de proveer experiencias significativas y actuales (de mundo cuasi real) a los estudiantes que les permitan a ellos aprender más que los profesores enseñar. El rol del docente, instructor o mentor es él, siendo un investigador-estudioso-practicante de la cátedra que lidera, permita al estudiantes construir su conocimiento y con esto tener un aprendizaje realmente significativo y contextualizado, sin perder la capacidad de investigar y crear nuevos enfoques. No solo es aprender técnicas y herramientas para producir, se trata de tener capacidad intelectual para proponer nuevos métodos.

Entonces surge la pregunta, **¿Existe algo mejor?** Se pueden hacer alianzas Universidad-Estado-Organismos Internacionales que permitan lograr un aprendizaje contextualizado aun fuera del pensum establecido? Bueno, ISACA junto con la OEA se acercó bastante a lo que desearía un estudiante de una carrera tecnológica universitaria, **¿De qué forma lo hizo?** En coordinación con la Autoridad de Innovación Gubernamental (AIG) y el apoyo logístico de la Universidad

Tecnológica de Panamá (UTP) y la Universidad de Panamá (UP), se becaron a estudiantes universitarios panameños de carreras tecnológicas para estudiar, por una semana completa, seguridad informática y entonces muchos se preguntarán, **¿Cuál es la diferencia entre lo que hizo ISACA y lo que se estila en la mayoría de los salones de clases?** Mientras que en un salón de clases dicta la materia una persona que se dedica a enseñar y su entorno es el educativo día y noche, en el curso de ISACA quienes dictaban las clases fueron personas que ya están en el mercado y que viven y evolucionan junto con las necesidades del mismo. Con esta afirmación no deseamos expresar que no existen docentes actualmente con este perfil entre nosotros, pero lo que se desea enfatizar es la necesidad que se provea de manera clara la aplicabilidad de los conocimientos que se provee en un curso a fin que realmente se ancle el conocimiento y se desarrollen competencias.

Visto por el estudiante a todas luces, la ventaja en esto es que mientras que en un salón de clases universitario el facilitador (profesor) enseña el contenido del plan de estudios, que previamente se evaluó con las necesidades del mercado, el facilitador puesto por ISACA que es auditor en sistemas o que su entorno es la seguridad informática enseña lo que

pone en práctica día a día y lo que el mercado necesita ahora y no lo que necesitó hace 4 años. Ahora bien desde la óptica del docente, esta es la oportunidad igual de confirmar su conocimiento con la realidad existente, contrastar los textos y fuentes utilizadas (a veces de otras latitudes) con casos existente y aun proveer una visión de futuro emergente a los estudiantes y así mismo para generar proyectos de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i).

La Experiencia de Daniel Díaz:

En lo personal la experiencia vivida como becario del curso de ciberseguridad de CSX fue de las más gratificante que he tenido y se acercó muchísimo a lo que yo esperaba como estudiante de la Universidad Tecnológica de Panamá, la transición de esto a nuevamente un salón convencional de clases se hizo sentir, anhelo mucho que, así como yo, mis compañeros tengan una experiencia como esta que cambiarán sus vidas como lo ha hecho conmigo.

La Experiencia de Víctor López Cabrera:

Trabajar en equipo con profesionales de la talla de Elsa de Herrera (UTP-FISC), Lydia Holnes (UTP-FISC) y Silvia Batista (AIG), un equipo que avocó a hacer esta experiencia realidad colaborando desde mediados de diciembre 2016 hasta

abril 2017, ha sido interesante y enriquecedor. Como profesor, pero más como facilitador y mentor, considero que se debe repetir la experiencia con otros estudiantes y más aún proveer seguimiento a los del primer grupo. Hay que destacar que esta experiencia es la primera vez que se da en América Latina y es liderada por OEA y por lo tanto marca un hito en la relación Universidad-Estado-Organismos Internacionales, para proveer talento con las competencias que requiere el mercado. Por otro lado, yo también he aprendido, principalmente me he alimentado del entusiasmo de los estudiantes, su tenacidad y dedicación que le hace a uno recordar sus primeros años y que no descuide el estudio toda la vida.

Nuevamente expresamos nuestro agradecimiento a ISACA por impartir el curso y a la OEA por haber elegido becarios, esto sin duda marca un precedente en la vida de un estudiante y ha provocado un hambre enorme de conocimiento por la ciberseguridad. **¿Y qué tal si al final se dedica Daniel a esto...?** finalmente, gracias unidades de UTP y AIG, muchos proyectos más han de realizarse para fortalecer la educación en ciencia y tecnología, apostemos por los jóvenes, esto es sabio hacerlo.